



DIÁLOGO  
UNIVERSITARIO  
a la Luz de la Encíclica  
**DILEXIT NOS**

DÍA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS  
Santo Patrono de la Pontificia  
Universidad Católica de Valparaíso

Jornada de reflexión  

---

27 de junio de 2025





DIÁLOGO  
UNIVERSITARIO  
a la Luz de la Encíclica  
**DILEXIT NOS**

DÍA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS  
Santo Patrono de la Pontificia  
Universidad Católica de Valparaíso

Jornada de reflexión

---

27 de junio de 2025



I

---

# PRESENTACIÓN



En el marco de la celebración del Día del Sagrado Corazón de Jesús, patrono de nuestra Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, queremos invitarles a un momento de reflexión compartida.

El Sagrado Corazón de Jesús simboliza el llamado a reconectar con lo esencial, a cultivar la interioridad y a fortalecer vínculos verdaderos. Su presencia en la Universidad se remonta a sus orígenes, cuando el 24 de marzo de 1928, durante la ceremonia de bendición del edificio de la Casa Central, la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso fue solemnemente consagrada al Sagrado Corazón de Jesús y a la Santísima Virgen del Carmen. Esta consagración marcó el inicio formal de la vida institucional de la PUCV, estableciendo desde su nacimiento una profunda orientación espiritual que ha perdurado a lo largo del tiempo.

En este espíritu, ponemos a disposición el siguiente documento de trabajo como una invitación al diálogo, al discernimiento compartido y a la renovación del sentido que anima nuestra vida académica.

II

---

OBJETIVO  
GENERAL



Celebrar el Día del Sagrado Corazón, patrono de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, fomentando un espacio de reflexión comunitaria a partir de la encíclica del Papa Francisco **Dilexit Nos** (Sobre el amor humano y divino del Sagrado Corazón de Jesucristo), con el fin de profundizar en la identidad católica institucional y discernir de qué manera esta inspira y transforma la vida académica, comunitaria y personal de sus integrantes.

La Encíclica **Dilexit Nos**, es una invitación a reflexionar sobre la centralidad del “corazón” en la vida humana y cristiana, así como en el amor incondicional de Dios manifestado en el Corazón de Cristo. En un contexto universitario, donde la formación de la persona y la búsqueda del conocimiento son fundamentales, explorar estas ideas puede enriquecer nuestra comprensión de nosotros mismos, de nuestra comunidad y de nuestra misión.

Estas preguntas buscan ser un punto de partida para compartir experiencias y perspectivas, iluminadas por la Encíclica **Dilexit Nos**. Para ello les proponemos algunos números seleccionados. No se trata de encontrar respuestas únicas o definitivas, sino de dialogar y crecer juntos.

III

---

INSTRUCCIONES



Durante este encuentro de reflexión, se trabajará por unidad académica en grupos integrados por profesores/as, estudiantes y funcionarios/as. Cada grupo está invitado a dialogar en torno a las preguntas contenidas en las fichas preparadas para esta jornada. Les pedimos tener en cuenta las siguientes instrucciones:

- El trabajo comunitario está pensado para realizarse en un tiempo aproximado entre una hora y media y dos horas.
- Se sugiere conformar grupos de 10 a 12 personas, procurando que estén representados los distintos estamentos en cada grupo. Cada pregunta debe ser abordada en un tiempo estimado de 30 minutos (una hora en total).
- Al finalizar las reflexiones grupales, se sugiere realizar un plenario conjunto.
- Esta actividad busca ser una experiencia de comunidad y discernimiento. Por ello, es fundamental que el diálogo se desarrolle en un ambiente de respeto mutuo, confianza y apertura, cultivando una escucha gratuita, es decir, una escucha desinteresada, empática y libre de juicios, que acoja la palabra del otro como un don.
- Al finalizar el encuentro, les invitamos a elaborar una breve síntesis del diálogo grupal, destacando aquellas frases o ideas que se repitieron con mayor frecuencia y que expresen el sentir común del grupo. Como signo de la fraternidad vivida, se sugiere tomar una fotografía grupal. Finalmente, pueden enviar la síntesis y la fotografía en un único correo electrónico a: **[pastoral@pucv.cl](mailto:pastoral@pucv.cl)**.

IV

---

TRABAJO  
COMUNITARIO



Los documentos de reflexión que leerán a continuación han sido extraídos desde la exhortación apostólica **Di-lexit nos** del Papa Francisco, firmada el 24 de octubre de 2024. En este texto, el Santo Padre nos invitó a cultivar una espiritualidad de la ternura, del encuentro y del servicio.

### **III. I. ¿Qué expresamos cuando decimos corazón? (números 4, 5 y 6). Volver al corazón (números 9, 11 y 14)**

4. Dice la Biblia que «la Palabra de Dios es viva y eficaz [...] discierne los pensamientos y las intenciones del corazón» (Hb 4,12). De esta manera nos habla de un núcleo, el corazón, que está detrás de toda apariencia, aun detrás de pensamientos superficiales que nos confunden[...]

5. Al mismo tiempo, el corazón es el lugar de la sinceridad, donde no se puede engañar ni disimular. Suele indicar las verdaderas intenciones, lo que uno realmente piensa, cree y quiere, los “secretos” que a nadie dice y, en definitiva, la propia verdad desnuda. Se trata de aquello que no es apariencia o mentira sino auténtico, real, enteramente “propio”.

6. [...]Más allá de tantos intentos por mostrar o expresar algo que no somos, en el corazón se juega todo, allí no cuenta lo que uno muestra por fuera y los ocultamientos, allí somos nosotros mismos. Y esa es la base de cualquier proyecto sólido para nuestra vida, ya que nada que valga la pena se construye sin el corazón. La apariencia y la mentira sólo ofrecen vacío.

9. En este mundo líquido es necesario hablar nuevamente del corazón, apuntar hacia allí donde cada persona, de toda clase y condición, hace su síntesis; allí donde

los seres concretos tienen la fuente y la raíz de todas sus demás potencias, convicciones, pasiones, elecciones. Pero nos movemos en sociedades de consumidores seriales que viven al día y dominados por los ritmos y ruidos de la tecnología, sin mucha paciencia para hacer los procesos que la interioridad requiere. En la sociedad actual el ser humano «corre el riesgo de perder su centro, el centro de sí mismo». «El hombre contemporáneo se encuentra a menudo trastornado, dividido, casi privado de un principio interior que genere unidad y armonía en su ser y en su obrar. Modelos de comportamiento bastante difundidos, por desgracia, exasperan su dimensión racional-tecnológica o, al contrario, su dimensión instintiva». Falta corazón.

11. Si el corazón está devaluado también se devalúa lo que significa hablar desde el corazón, actuar con corazón, madurar y cuidar el corazón. Cuando no se aprecia lo específico del corazón perdemos las respuestas que la sola inteligencia no puede dar, perdemos el encuentro con los demás, perdemos la poesía. Y nos perdemos la historia y nuestras historias, porque la verdadera aventura personal es la que se construye desde el corazón. Al final de la vida contará sólo eso.

14. Se podría decir que, en último término, yo soy mi corazón, porque es lo que me distingue, me configura en mi identidad espiritual y me pone en comunión con las demás personas. El algoritmo en acto en el mundo digital muestra que nuestros pensamientos y lo que decide la voluntad son mucho más “estándar” de lo que creíamos. Son fácilmente predecibles y manipulables. No así el corazón.

**Reflexión:** El texto describe el “corazón” no solo como un órgano físico, sino como el centro unificador de la persona, donde se originan el pensamiento, el sentimiento, el querer y las decisiones importantes. En una sociedad marcada por la inmediatez, la sobreinformación y la superficialidad, la Encíclica nos recuerda que el corazón es el centro de la identidad humana. Es allí donde se construye una vida con sentido y se da lugar al encuentro auténtico con los demás. La universidad, como espacio de formación integral, está llamada a rescatar este centro, promoviendo una cultura que no sólo valore el conocimiento, sino también la interioridad, la madurez afectiva y el discernimiento profundo.

**Pregunta:** ¿Qué espacios concretos podríamos fortalecer o crear en nuestra universidad para cultivar el corazón y la interioridad de quienes formamos parte de esta comunidad?

### **III. II. El corazón que une los fragmentos (números 17, 18, 19 y 23)**

17. Al mismo tiempo, el corazón hace posible cualquier vínculo auténtico, porque una relación que no se construya con el corazón es incapaz de superar la fragmentación del individualismo. Sólo se mantendrían en pie dos mónadas que se juntan pero que no se conectan realmente. Anti-corazón es una sociedad cada vez más dominada por el narcisismo y la autorreferencia. Finalmente llegamos a la “pérdida del deseo”, porque el otro desaparece del horizonte y nos encerramos en nuestra mismidad, sin capacidad de relaciones sanas. Por con-

siguiente, nos volvemos incapaces de acoger a Dios. Como diría Heidegger, para recibir lo divino hay que construir una «casa de huéspedes».

18. Vemos así cómo se produce en el corazón de cada uno esta paradójica conexión entre la valoración del propio ser y la apertura a los otros, entre el encuentro tan personal consigo mismo y la donación de sí a los demás. Sólo se llega a ser uno mismo cuando se adquiere la capacidad de reconocer al otro, y se encuentra con el otro quien puede reconocer y aceptar la propia identidad.

19. El corazón también es capaz de unificar y armonizar tu historia personal, que parece fragmentada en mil pedazos, pero donde todo puede tener un sentido. Es lo que expresa el Evangelio en la mirada de María, que miraba con el corazón. Ella era capaz de dialogar con las experiencias atesoradas ponderándolas en el corazón, dándoles tiempo: simbolizando y guardando dentro para recordar. En el Evangelio, la mejor expresión de lo que piensa un corazón son los dos pasajes de san Lucas que nos dicen que María “atesoraba (*synete-rei*) todas estas cosas, ponderándolas (*symballousa*) en su corazón” (cf. Lc 2,19.51). El verbo *symballein* (del que proviene “símbolo”) significa ponderar, reunir dos cosas en la mente y examinarlas con uno mismo, reflexionando, dialogando interiormente. En Lucas 2,51 *dieterai* es “guardaba cuidadosamente”, y lo que ella conservaba no era sólo “la escena” que veía, sino también lo que no entendía todavía y aun así permanecía presente y vivo en la espera de unirlo todo en el corazón.

23. Cuando cada uno reflexiona, busca, medita sobre su propio ser y su identidad, o analiza las cuestiones más elevadas; cuando piensa acerca del sentido de su vida e incluso si busca a Dios, aun cuando experimente el gusto de haber vislumbrado algo de la verdad, eso necesita encontrar su culminación en el amor. Amando, la persona siente que sabe por qué y para qué vive. Así todo confluye en un estado de conexión y de armonía. Por eso, frente al propio misterio personal, quizás la pregunta más decisiva que cada uno podría hacerse es: ¿tengo corazón?

**Reflexión:** La encíclica nos invita a tomar conciencia de que sólo desde el corazón se generan vínculos auténticos y transformadores. En una cultura cada vez más individualista, el llamado es a cultivar relaciones humanas verdaderas, capaces de integrar nuestra historia, reconocer al otro y abrirnos al misterio de Dios. La vida universitaria, como lugar de encuentro de saberes y personas, es una oportunidad privilegiada para sanar fragmentaciones y construir comunidad desde el corazón.

**Pregunta:** ¿Cómo podemos fomentar relaciones humanas significativas dentro de nuestra comunidad universitaria, que reflejen una apertura auténtica al otro y a Dios? ¿De qué manera el redescubrimiento del corazón, como lugar de sentido, memoria y comunión, puede renovar nuestra manera de enseñar, aprender y relacionarnos en la universidad?

V

---

INVITACIÓN



Como comunidad universitaria que se reúne en torno al Sagrado Corazón de Jesús, deseamos que esta jornada de encuentro y reflexión pueda inspirar gestos sencillos y significativos que expresen nuestra voluntad de construir una universidad más fraterna y comprometida.

En este espíritu, animamos cordialmente a cada unidad académica a considerar la posibilidad de realizar una acción solidaria que dé continuidad al espíritu de esta jornada. Puede ser una iniciativa ya existente que se quiera fortalecer, o un nuevo gesto que surja desde las necesidades que cada comunidad identifique.

Esta iniciativa deberá ser comunicada a:

**[pastoral@pucv.cl](mailto:pastoral@pucv.cl)**.

Finalmente deseamos que esta jornada sea semilla de nuevos vínculos, de mayor esperanza y de una comunidad universitaria cada vez más al servicio de los demás.



Edición al cuidado de



Junio 2025

